

Señora presidenta del concejo...

Miembros del concejo... Señor fiscal general de la ciudad y señor Director de Contabilidad de la ciudad... Directores Generales y Jefes...

Mi madre y padre, amada esposa e hija...

Invitados de honor...

Angelinos...

Y por supuesto nuestros Campeones del Superbowl, L.A. Rams.

Buenos días y gracias.

Y gracias, Kenia por guiarnos en el juramento de lealtad.

Hace casi nueve años, en un día sofocante de junio, Kenia estuvo ahí cuando levanté la mano para jurar lealtad a nuestra constitución y estatutos de la ciudad, y tome el juramento del cargo.

De hecho, fue Kenia Castillo quien administró el juramento ese día.

Se que no fue una elección obvia. Ella no era una gobernadora o una senadora o una juez. Ella era tan solo una estudiante del octavo grado de la escuela secundaria Luther Burbank. Pero yo le pregunté a Kenia, la hija de una conserje, para que me guiara en el juramento porque quería ver el futuro de nuestra ciudad y sus sueños a través de sus ojos.

Quiero ser claro de donde viene mi autoridad y a quien le debo mi mayor responsabilidad — los angelinos que trabajan duro para mejorar y construir una ciudad más fuerte.

Kenia hoy tiene 22 años. Acaba de terminar su primer año en Cal State Dominguez Hills. Ella ha crecido junto a nuestra ciudad durante la última década.

Pero hay algo en ella que no ha cambiado... ella quiere hacer una diferencia. El objetivo de Kenia después de graduarse es representar a los trabajadores de servicios — conserjes como su madre — para prestar su voz a quienes buscan el valor de hablar por sí mismos.

Estoy tan agradecido, Kenia, que fue tu voz la que escuché ese día en 2013, la voz de un angelino común... dándome las palabras que pronuncié para convertirme en tu alcalde.

En el 2013, le dije a las personas de Los Ángeles que trabajaría cada día para lograr dos cosas: primero, el traer la municipalidad de regreso a lo básico al restaurar y expandir nuestros servicios de la ciudad, para equipar la ciudad con un futuro de gran oportunidad económica y infraestructura fuerte para todos nuestros vecindarios. También supe que tendríamos que fortalecer nuestra ciudad para cualquier emergencia que enfrentemos.

Al día siguiente, el primer día de mi alcaldía, regresé al valle y pavimentar las calles.

Hoy, un bache se rellena en casi seis días más rápido que en el 2014... y dos tercios de nuestras calles están calificadas en buena condición comparado a menos de la mitad de cuando empecé.

Dije que después de escuchar un “no” de nosotros mismos, que construiríamos más vivienda, establecer más líneas de Metro, llevar transporte al aeropuerto, reemplazar nuestra pipas rotas y líneas eléctricas colgantes, invertir en nuestro puerto envejeciente, fortalecer nuestra resistencia, incrementar nuestro salario mínimo para reducir la pobreza, expandir el acceso al colegio, y el contestar las llamadas al 311 y DWP más rápidamente.

En unos dos años, podremos volar a casa en un hermoso y renacido aeropuerto en LAX, subir a un transporte desde la terminal, conectarse directamente a la nueva línea Crenshaw/LAX... pasear por pasillos revitalizados donde la vivienda está aumentando a tres veces el ritmo que cuando empecé... y por una ciudad la cual lideró la lucha para incrementar el salario mínimo y cuadruplicó el número de empleos para jóvenes.

Y no pasará mucho tiempo antes de que el tren los pueda dejar enfrente del nuevo Museo Lucas, o por las muchas de 12,000 unidades de viviendas asequibles y de apoyo las cuales muchos que antes vivían en las calles ahora llaman hogar. Y en seis veranos, podrán tomar transportación pública hacia el Coliseo para las ceremonias de apertura de los juegos Olímpicos y Paralímpicos.

Los Ángeles nunca ha sido una ciudad de ambiciones pequeñas. Desde nuestros comienzos humildes como un pueblo empolvado en las tierras originales Tongva que ahora habitamos... hasta nuestro surgimiento como la tercera economía urbana del mundo... en Los Ángeles hacemos grandes cosas.

Trabajo junto a casi 55,000 Angelinos comprometidos y brillantes, sirvientes públicos quienes no podrán predecir el próximo incendio o inundación, corte de energía o

pandemia, pero quienes están listos para componer lo que este mal en Los Ángeles y listos para responder a las amenazas que enfrentemos.

A nuestros mil propósitos, agregamos uno más estos 763 días pasados. Nadie pudo predecir la pandemia, pero la ciudad de Los Ángeles estaba preparada para enfrentarla cuando viniera. Nuestra batalla con COVID fue ambos, nuestro más oscuro y mejor momento. Pero hoy, evaluando el estado de la ciudad, esta gran batalla nos dejó cansados y lastimados.

Pero también nos estamos recuperando. Esta semana las hospitalizaciones están en su punto más bajo desde julio pasado. COVID no se ha acabado, pero está perdiendo agarre. Veremos más aumentos... y confrontaremos más variantes.

Pero cómo hacemos el trabajo difícil de ayudar al último de nuestros vecinos para protegerse y recuperarse...no lo hacemos cansados de la batalla, sino con experiencia. Hoy, una ciudad lastimada regresa renovada, recuperada, y recordando que en Los Ángeles, no corremos de los desafíos sino los afrontamos... así como este puente se levanta por el río que le dio el nombre a esta ciudad.

Amo este puente. Podría nombrar otros diez grandes sitios de trabajo que me hubiera encantado mostrar a Los Ángeles. Museos, transporte público, viviendas, obras hidráulicas. Pero llegamos aquí, al Viaducto de la Calle Sexta, muy por encima de la orilla del río donde nació nuestra ciudad.

Hace diez años, este puente era una idea brillante para reemplazar una ruina.

Hace dos años, había aire vacío donde mis pies se encuentran hoy.

Hoy, una cinta de arcos conecta el centro de nuestra ciudad con el este de los Ángeles, donde la historia de mi familia comenzó hace más de 100 años. Este verano, cuando este nuevo monumento se abra a los peatones, ciclistas, autobuses y automóviles, será el símbolo de una ciudad en su camino de regreso.

Este puente nació de nuestra ambición, pero fue construido por angelinos comunes como usted y como yo. Ingenieros como la ex ingeniera civil principal Julie Allen, que está hoy aquí con nosotros, quien se unió a la construcción de este regalo a Los Ángeles del futuro, un puente literal que se extiende por generaciones.

Les confesó que este no será mi discurso más corto, pero si el último. Quiero hablarles de dos cosas con necesidades sumamente importante a un plazo corto, reflejado en el presupuesto presentado a nuestro concejo municipal y ciudad.

Y luego quiero hablar sobre dos grandes desafíos que enfrentamos a largo plazo, el trabajo que tenemos que hacer para enfrentarlos, y un llamado para continuar trabajando bajo los líderes de mañana.

Primero, simplemente dicho, tenemos que asegurarnos que esta ciudad sea la más segura y limpia.

Y segundo, tenemos que construir un Los Ángeles que sea próspero y protegido incrementando la construcción de viviendas y abordando la emergencia climática.

Nuestro trabajo es urgente e importante.

Porque así como hablamos ahora, algunos de ustedes están llamando a su ciudad.

Están llamando para preguntar si el próximo libro de la serie que su hijo ama ha llegado a la biblioteca.

Están usando nuestra aplicación para organizar una recogida de artículos grandes como su viejo tocador por ejemplo, oh quizá mandado un correo electrónico para ver cuando hay clases de natación en su piscina local.

Está llamando al 3-1-1 para limpiar basura donde no debería de haber basura.

Oh quizá está llamando al 9-1-1 porque hay humo donde no debería de haber humo.

39 departamentos de la ciudad dedicados a usted. El más grande tiene tanta gente para llenar el Hollywood Bowl... el más pequeño para llenar un cuarteto de cuerda. Cada uno de ellos responde a su llamado y trabajan cada día para que ustedes no estén decepcionados o tengan miedo, sino esperanza y se sientan empoderados.

Y estos departamentos están trabajando juntos como nunca antes visto. El estar en sintonía fue una de las partes más importantes en nuestra agenda de regreso a lo básicos. Tenemos una nueva cultura en la municipalidad — una cultura de colaboración que tenemos que expandir y continuar. La necesitaremos para enfrentar a lo que viene.

En esta ciudad, la cual es más vieja que la constitución de EE.UU, pero reinventada cada día, trabajamos hacia miles de propósitos humanos, pero existimos por una necesidad magnífica — crear una buena vida juntos.

Estamos pasando por un año de transición. Desde la pandemia... hacia renovación. Y de una administración hacia la próxima. Este año dará cierre al primer mes con un nuevo alcalde en la oficina.

Después de casi 21 años de servicio en la municipalidad y 9 años como alcalde, a menudo me preguntan los reporteros, “cual es mi legado?” Creo que no es mi papel el definir esto – y francamente no le doy mucho pensamiento. Con el poco tiempo que me queda como alcalde, estoy más enfocado en su futuro que interpretando mi pasado. El único legado que quiero que tenga en mente es que amo profundamente a esta ciudad, y serví por dos décadas para hacerla mejor... que les he dado a ustedes y a Los Ángeles todo lo que tengo.

Fui inspirado y sostenido en servicio, trabajando junto a ustedes — trabajadores de la ciudad, miembros del consejo de vecinos, líderes estudiantiles, voluntarios, activistas, líderes del clero, organizadores comunitarios, grupos de vecindarios y padres.

Una de las alegrías más grandes de ser alcalde ha sido verlos a ustedes, mis compatriotas angelinos, poner la alegría en su corazón y la fuerza en su cuerpo para construir una mejor ciudad. Nunca demos por hecho nuestro poder y nuestro propósito de servir a otros. Mientras vemos imágenes de personas luchando y muriendo para proteger su democracia, recordemos que afortunados somos. Concentrémonos no en lanzar llamadas de destituir y peleas entre nosotros, sino en descubrir cómo construir coaliciones y participar en el arduo trabajo, los compromisos y sacrificios que son clave para hacer grandes cosas.

Este puente donde estamos reunidos no se construyó en otro lugar y no se entregó por una tarifa. No surgió de discusiones y divisiones. Fue construido una viga, un vertido, un tornillo a la vez por un equipo unificado que trabajó en conjunto hasta que surgió algo nuevo, hermoso y poderoso. No vamos a ninguna parte sin el otro.

Y creo que cada generación y cada administración pasa este trabajo a la siguiente. Tuve la fortuna de construir sobre un gran trabajo que comenzó mucho antes de que yo tomara mi lugar. El alcalde Bradley, sabía que los Juegos Olímpicos podrían generar ganancias para financiar los deportes juveniles durante generaciones, nos dejó un modelo para los Juegos del 2028. El alcalde Hahn, quien mantuvo toda nuestra ciudad unida cuando su separación era una conclusión previa. El alcalde Villaraigosa, quien

soñó que nuestro sistema de tránsito podía llegar al mar. Dejamos semillas en un jardín, no regalos debajo de un árbol.

Puede ser difícil recordar esto dentro de una cultura de un solo clic en la que esperamos la entrega de soluciones a nuestros desafíos el mismo día. Estos requieren resiliencia y determinación, unidad de propósito y, sí, paciencia.

Mi meta es entregar un presupuesto la próxima semana que sea más fuerte que nunca, un programa de infraestructura como no hay otro en los Estados Unidos, y un camino a la vivienda para nuestra gente y salvar el planeta con la urgencia que este momento demanda

Hablemos sobre cómo el presupuesto enfrenta a dos de nuestras grandes necesidades.

Su ciudad necesita seguridad.

Necesita ser hermosa.

Necesita cumplir con los servicios eficazmente.

La verdad es que en el primer año o el noveno año, no tenemos intenciones de faltar a nuestro compromiso de crear una ciudad segura, bella, y eficaz.

Primero, una ciudad más limpia viene en camino. El año pasado, nuestro programa de trabajos Clean LA contrató a 100 jóvenes para la oficina de embellecimiento comunitario — personas quienes se estaban reintegrando a nuestra ciudad desde encarcelamiento y Angelinos anteriormente sin vivienda.

Este año, planeamos contratar a no solo 100, sino a casi 800 nuevos trabajadores de salubridad. Estos serán nuestros vecinos, que contrataremos para cuidar de nuestros vecindarios, para que el estudiante de tercer grado que camina a la escuela no tenga que ver una ciudad llena de basura o desorden por las calles.

Verán los resultados que entreguen en nuestros vecindarios. Ahora, toman siete días para responder a peticiones de limpieza de vertidos ilegales. Bajaremos este número a tres días. Gracias al concejal O'Farrel por ayudar a lograr esto.

Y en cada distrito, equipos de CARE+ proveerán servicios muy necesitados en campamentos, promoverán la salud pública y la higiene y facilitarán el movimiento hacia viviendas.

Segundo: este presupuesto traerá una ciudad más segura. Sé que la seguridad pública es lo más importante para muchos de nosotros. Los Ángeles es más seguro hoy que en años pasados y mucho más seguro que hace una generación. Pero cada acto de violencia proyecta una larga sombra. De cada conversación que tengo con las familias de las víctimas, de cada vez que allanan la casa o el automóvil de alguien, sé que viola nuestra tranquilidad... nos obliga a retirarnos. Nuestra respuesta requiere urgencia y recursos.

El crimen se disparó en todo Estados Unidos durante la pandemia. Los oficiales de policía se sintieron desmoralizados. Las comunidades se sintieron defraudadas, desconectadas y no respetadas por las estrategias de seguridad pública. Las crisis de salud mental aumentaron. Y mucha gente se armó con demasiadas armas.

Fuimos a trabajar. En 2021, LAPD y nuestro programa de recompra de armas sacaron más de 9,000 armas de la calle y duplicaron la cantidad de armas fantasmas incautadas: esas armas imposibles de encontrar y que están conectadas a 19 homicidios en nuestra ciudad solo en el último año. Hoy, los homicidios han bajado un 7% desde el año pasado, aunque estas cifras aumentan en otras ciudades. En total, desde 2013, hemos retirado cerca de 70,000 armas peligrosas de nuestras calles.

El lunes, me reuní con el presidente Biden en la Casa Blanca donde estuvimos con Mia Tretta, quien perdió a su mejor amigo Dominic Blackwell en el tiroteo escolar del 2019 en la escuela secundaria Saugus en Santa Clarita. Volando a casa conocí a los padres de Dominic, un recordatorio de lo que todos nosotros perdemos cuando se pierde una vida. Por eso este trabajo es importante.

Desde que comencé en la alcaldía, hemos continuado mejorando nuestro departamento y su trabajo y expandiendo nuestra sociedad de seguridad pública. Hemos añadido más de 700,00 horas de patrullaje cada año desde el 2013 y darle fin a paradas sin propósito.

Hemos honrado a nuestros heroes del LAPD, equipados con cámaras corporales, entrenados con técnicas de de-escalación y cómo reconocer prejuicios, mejorado sus carros y tecnología, y expandido nuestro programa Community Safety Partnership, un modelo nacional para crear confianza con nuestras comunidades.

Cuando el crimen incrementó hace seis años, ayudamos al departamento en su trabajo. Expandimos nuestro programa de respuesta a la violencia doméstica para poder ayudar a estas víctimas en cada división de nuestra ciudad. Mejoramos nuestro programa GRYD para cubrir 50% más territorio con intervencionistas con más capacidad para mantener la paz.

Cuando observamos el alarmante incremento de asalto y robo, seguido por robos a domicilio, dejamos que nuestros detectives trabajaran, y de nuevo vimos resultados. Desde el fin del año, los robos por asalto bajaron un 56% y hemos hecho arrestos cruciales para interrumpir las bandas de robo.

Mientras la policía está haciendo estos arrestos cruciales, y la amenaza de COVID se hace más manejable, necesitamos que el sistema jurídico proteja y transforme. Necesitamos que nuestras cortes abran y que las cárceles se reformen.

Mucho más pasa en nuestras calles... antes de que las personas tengan contacto con el sistema jurídico. Las alternativas al patrullaje y encarcelación que sabemos que necesitamos han tenido éxito en Los Ángeles.

En asociación con el condado de L.A., lanzamos uno de los programas de respuesta de salud mental más ambiciosos del país, que envía camionetas a nuestras comunidades las 24 horas del día, los 7 días de la semana a través del 911 para brindar atención psiquiátrica que se necesita de manera crítica. Desde principios de año, hemos desplegado nuestras dos camionetas terapéuticas 278 veces desde estaciones de bomberos en el centro y en el lado oeste – y más del 90 % de las personas a las que contactamos — en lugar de ser transportadas a un hospital y dadas de alta sin ayuda, fueron tratadas en la escena o transportados a un centro de atención de salud mental. En lugar de sacar a los bomberos y policías de las calles para tratar de atender a los pacientes de salud mental, les brindamos la atención que necesitan.

Nuestro presupuesto financia estas dos camionetas y agrega tres más camiones al sur de L.A. y el Valle dándonos la capacidad de responder a 9,000 llamadas para fin de año para poner fin al trauma que vemos en nuestras calles. Gracias a la concejal Mónica Rodríguez por ayudar a hacer esto realidad.

CIRCLE, nuestro programa de respuesta a crisis e incidentes a través de la participación dirigida por la comunidad, encuentra a las personas donde quiera que estén con ayuda proactiva y sostenida. CIRCLE desvía las llamadas al 9-1-1 que no son de emergencia relacionadas con personas sin hogar a expertos de salud mental y trabajadores de crisis que han vivido experiencias similares. Desde su lanzamiento en

noviembre, nuestros equipos han brindado más de 160 referencias de viviendas nuevas. Solo en este año, nuestros equipos CIRCLE han respondido a más de 1,200 situaciones en Hollywood y Venice... En el próximo año fiscal, duplicaremos la cantidad de equipos CIRCLE y ampliaremos su alcance en nuestra ciudad.

Y nuestro trabajo de prevención del suicidio el año pasado en colaboración con Didi Hirsch desvió más de 1,400 llamadas a expertos que salvaron vidas.

Al ampliar el círculo de la justicia no sólo tenemos más seguridad, sino que nuestros esfuerzos son más justos.

Y nuestras metas son claras: terminar con la violencia y el crimen. Construir más confianza. Y romper el ciclo de violencia y encarcelación por medio de nuestra misión de seguridad pública.

Hemos hecho este tipo de progreso porque, desde el primer día, elevamos la equidad en funciones importantes de esta ciudad.

Hemos respondido a llamadas y crisis, siempre presente nuestras deudas históricas que aún tenemos que pagar... y en la ciudad del futuro que soñamos construir. Esa fue la guía del presupuesto histórico que presentamos y que el consejo aprobó el año pasado.

Aquí en esta ciudad, hemos lanzado programas en contra la pobreza, hecho el colegio comunitario gratuito, invertido en industrias clave y cortado el impuesto a nuestro negocios y hecho la burocracia más amigable para los negocios. Estos pasos están arraigados en la definición de justicia que va más allá de las cortes, que desmantela los sistemas que reprimen los alcances estudiantiles y mantiene nuestra adicción a la pobreza. Y así como vamos trabajando, hemos incrementado la asistencia a los colegios comunitarios de nuestra escuela pública y creado oportunidades para los jóvenes en nuestras industrias de tecnología y entretenimiento.

Pero con todas estas ganancias, hemos hablado de los obstáculos de largo plazo que obstruyen nuestro camino a una total recuperación económica y bienestar.

Es un ladrón roba nuestro sueldo, agrega horas a nuestro camino diario, ahoga nuestro aire y echa a correr nuestra prosperidad.

Se ha estado desarrollando por décadas, y seamos claros — es nuestro fracaso — es el fracaso de Los Ángeles, es el fracaso de California.

En pocas palabras: no hemos construido suficientes viviendas para la gente de Los Ángeles.

Por casi diez años, me he enfocado intensamente en esto y hemos avanzado para cambiar esta ecuación.

Del 2013 al 2018, triplicamos la cantidad de unidades de vivienda construidas cada año en L.A. No por el 10 o 20 por ciento pero al 300 por ciento. Aumentamos nuestra producción anual de unidades de vivienda de apoyo permanente en un 600 %!

Esto no ocurrió automáticamente ni surgió de nuestra economía. Lo hemos conseguido gracias al trabajo duro, a reformas importantes y a la utilización de herramientas poderosas.

Nuestra zonificación de Comunidades Orientadas al Tránsito ha añadido nuevas unidades y un número récord de viviendas asequibles a lo largo de nuestras líneas de autobús y ferrocarril. Cuando Metro termine de construir las líneas, utilizaremos los terrenos sobrantes de la construcción para desarrollar viviendas asequibles junto a nuestras estaciones. Los objetivos de vivienda asequible de Metro son los más firmes del país, de modo que empujamos a la gente hacia las oportunidades de tránsito en lugar de sacarlos de los vecindarios donde viven actualmente.

En Los Ángeles nos enamoramos de los ADU's. ADU's añaden casas en nuestros patios traseros mientras preservando el carácter de nuestra comunidad. Acabo de ver la finalización de nuestro 10,000 ADU -detrás de una casa de rancho azul en Victory Boulevard en North Hollywood. Cambiamos las leyes ambientales estatales y racionalizamos las aprobaciones de la ciudad. Ahora los desarrollos asequibles van al frente de la línea, están protegidos de demandas frívolas, y consiguen permisos, en promedio, 120 días más rápido

Después de décadas de conversación, creamos la Tarifa de Enlace de Vivienda Asequible, una fuente permanente de financiamiento para la construcción de viviendas a precios razonables, así que no tenemos que recurrir a Sacramento y D.C. cada año. Ya ha financiado viviendas asequibles por una suma de casi \$60 millones de dólares y se proyecta que genere \$100 millones de dólares en los próximos tres años.

Hemos aprobado la iniciativa más grande para construir viviendas para los americanos sin hogar, la proposición HHH. No crean todo lo que han escuchado sobre HHH.

Las unidades de HHH están llegando a ser más baratas, más rápidas y más abundantes de lo que prometimos a los votantes. Ya tenemos 1,200 unidades de HHH ocupadas, y abriremos 39 proyectos más con más de 2,000 nuevas unidades de viviendas de apoyo permanente para fines de año. Y HHH nos ayudará a llegar a casi 12,000 unidades de nuevas viviendas para evitar que la gente se quede sin hogar.

Estoy orgulloso de estos logros. Ninguno fue fácil. Pero diré esto directamente – si no seguimos, si no incrementamos el impulso de viviendas, el sueño californiano será un capítulo viejo en nuestro libro de historia.

Pero si lo logramos tenemos la gente, el clima, la creatividad, la inversión en infraestructura para ver el capítulo más brillante que escribiremos en los próximos años.

Todos necesitamos sacrificarnos para que todos salgamos ganando. Los burócratas tendrán que eliminar aún más reglas antiguas y trabajar con aún más rapidez y generosidad. Los guardianes de los vecindarios tendrán que decirle adiós a una visión de zonificación obsoleta que ha ayudado a extinguir los sueños de nuestra ciudad. Los desarrolladores tendrán que compartir las ganancias para asegurarse de que los trabajadores pobres y los olvidados tengan opciones. Y nuestro gobierno estatal tendrá que hacer que el abuso de las leyes ambientales sea cosa del pasado y financiar aún más viviendas asequibles.

Hoy, les contaré cómo L.A. puede lograr esto y qué estamos haciendo en nuestro presupuesto para llevar este impulso al siguiente nivel.

Comienza con números honestos y objetivos audaces.

Cada ocho años, nuestro gobierno estatal hace que los gobiernos locales establezcan metas de vivienda. Se llama el proceso de Evaluación de Necesidades de Vivienda Regional. En el 2018, el estado cambió la fórmula, triplicando la meta para el Sur de California de lo que era antes.

Algunas de nuestras ciudades vecinas retrocedieron, pero nosotros nos mantuvimos firmes, aceptamos lo que exige nuestro futuro — más viviendas y menos expansión, tráfico y contaminación — y ganamos el día con nuevos objetivos de vivienda compartidos en toda nuestra región.

En los últimos ocho años, RHNA nos desafió a llegar a 82,000 hogares nuevos. Lo superamos con 150,000, la ciudad más grande de California en alcanzar nuestra meta.

Me enorgullece estar hoy aquí y anunciar que el próximo objetivo de RHNA, y el elemento de vivienda que se implementará en nuestro Plan General, nos compromete a construir no 150,000 unidades, sino casi 457,000 nuevas para el año 2029.

Y reto al próximo alcalde a que alcance ese objetivo, e incluso lo supere.

Triplicamos el ritmo general de construcción de viviendas, ahora lo duplicamos nuevamente. Aumentamos las unidades asequibles 12 veces, y ahora con el triple y satisficemos nuestras necesidades de vivienda.

No será fácil, pero nada vale la pena lo es. Permítanme decirles lo que está en juego, en palabras de un compañero con el que hablé cuando nuestras hijas estaban en el campamento juntos. El hombre creció en el Valle, como yo...

Dijo, "Mi abuelo compró su casa en el valle de San Fernando por \$5,00 dólares. Mis padres compraron la casa donde crecí por \$50,000 dólares, y yo la mía por \$500,000 dólares. Fue un gran desafío pero pudimos hacerlo.

"Pero si mi hija tiene que gastar \$5 millones de dólares para ser dueña de casa aquí, entonces nuestro sueño californiano morirá."

Esta es la historia de todos nosotros. Cada vez que ahorran un dólar, los precios aumentan dos o tres veces más.

Y claro, esto no es lo peor de todo. El sueño californiano ya se ha oscurecido para muchos.

Está representada en la historia de Katlynn Hill, una mujer que llamó a la mesa de ayuda del alcalde el noviembre pasado. Instalé una mesa de ayuda el primer día de ser alcalde y ha sido virtual durante la pandemia. Katlyn había pasado cinco años tratando de navegar por nuestro sistema de viviendas, sin saber dónde dormiría su familia de un día para otro. Se estaba quedando con diferentes familiares. Pidiendo ayuda sin recibirla.

Tanaz Golshan, de mi equipo, atendió su llamada y las cosas empezaron a mejorar. Katlynn y sus dos hermosos hijos, su niño de 5 años y su niña de 2 años, se mudaron primero a un proyecto de A Bridge Home, Casa Azul, cerca del parque MacArthur, que construyó el concejal Cedillo.

Trabajamos con éxito para conseguirle un Vale de Vivienda de Emergencia. Vale en mano, Tanaz la llevó a un apartamento que ubicamos en el Valle, y su hijo entró, se quitó los zapatos, se puso cómodo, y este niño pequeño, con profundo alivio y sabiduría, dijo: “Este es nuestro nuevo hogar.”

Estoy muy orgullosa de Katlynn y sus hijos, pero tenemos que abrir más puertas, tenemos que comprometernos a decir que sí. Sin un propietario diciendo que sí, Katlynn aún podría estar sin hogar.

Pero a través de nuestro programa LeaseUp, los propietarios están diciendo que sí. Están sosteniendo apartamentos abiertos para nuestros vecinos sin alojamiento, en un sistema que viene con incentivos serios. Pero ahora tenemos más de 3,300 Vales de Vivienda de Emergencia para la gente que espera un apartamento. Así que, a los dueños y gerentes de propiedad, si vieron a alguien durmiendo en una tienda anoche, sea parte de traerlos dentro esta mañana, valla a leaseupla.org para dar a una familia como la Katlynn una oportunidad de tener esperanza y una casa.

¿Cómo construiremos los L.A. con los que soñamos? Juntos. Con todas nuestras herramientas.

Hagamos permanente las comunidades centradas en el transporte y construir cientos de miles de casas. Hay que expandir nuestras leyes de reuso adaptativo, ahora que muchos de nuestros hermoso edificio de comercio están vacíos por resultado de la pandemia y obtener miles de casas más.

y hay que borrar las reglas que concentran las viviendas, el tránsito, los trabajos y los centros comerciales lejos del uno al otro. Construyamos hermosos bulevares de oportunidades, que le permitan bajar las escaleras para cenar y caminar por la cuadra para ir de compras y entrar al tránsito publico para irse a trabajar a la mañana siguiente.

Apoyamos el Proyecto de ley estatal 9, la ley estatal que permite poner cuatro casas en un lote unifamiliar. Los Ángeles es la cuna de la innovación residencial estadounidense, desde nuestros queridos patios de bungalows hasta nuestras casas de estudio.

Con las ADU — a las que solía temer la gente — conseguimos que nuestros mejores arquitectos e ingenieros locales crearán diseños con visión al futuro para facilitar los permisos hoy y empezar a construir mañana.

Hoy estoy anunciando que estamos haciendo lo mismo para el desarrollo de SB9. Lo estamos llamando el Laboratorio de Diseño de Baja Rise. Está empezando con un presupuesto de medio millón de dólares en el Departamento de Planificación.

También estoy orgulloso de anunciar que hemos duplicado y redoblado nuestro presupuesto para personas sin hogar, y este año vamos a igualar lo que invertimos el año pasado: más de mil millones de dólares. Yo reto a los que vienen después de nosotros a hacer todo lo posible para seguir elevando ese número hasta que la falta de vivienda sea un recuerdo lejano.

Construimos diez pequeños pueblos de casas en poco más de un año comenzando en el distrito de CM Krekorian, incluido el más grande del país gracias a CM DeLeon. Abrimos 20 nuevos refugios con A Bridge Home en 24 meses, superando nuestra meta de 15 en medio de una pandemia, llegando a 27 en L.A.

Podemos escribir un presupuesto que haga frente a nuestros problemas existenciales porque nuestra economía está creciendo, y nuestra economía está creciendo porque durante los últimos nueve años no dimos marcha atrás cuando se trata de nuestra infraestructura. Nuestro aeropuerto era una pesadilla, nuestras calles se desmoronaban, nuestros puentes eran inseguros y nuestras líneas de tránsito... bueno, no se estaban construyendo. Nos hemos apoderado de las mayores ambiciones de infraestructura de nuestra vida, miles de millones de dólares, y echemos un vistazo a los resultados.

Estamos en medio de un enorme programa de mejoras de capital de \$15 mil millones de dólares en nuestro aeropuerto de clase mundial junto con CM Bonin, y aceleramos ese trabajo durante la pandemia. Hemos invertido más de \$1 millón de dólares al día en el motor económico de nuestro puerto con CM Buscaino, y sus trabajadores las fiestas navideñas con récords de carga.

Hoy hemos creado trabajos más rápido que nunca que las otras cuatro regiones metro más grandes en el país. Tuvimos un incremento económico del 21% desde abril del 2020. Ayudamos a incrementar los salarios de los afroamericano y latinos por 44 y 43% respectivamente cuando la nación ha visto un incremento de 26 y 34% respectivamente.

Hemos ampliado nuestro crédito fiscal para películas, promovido la industria aeroespacial y reducido los impuestos a las pequeñas empresas. Estamos produciendo carreras de clase media bien remuneradas, a prueba de recesión.

Esas buenas carreras cambian vidas, como la de Freddie Ríos, que está aquí hoy. Freddie: Gracias por estar aquí. Conocí a Freddie hace unas semanas y escuché su historia. El año pasado se mudó a Los Ángeles con su esposa embarazada y su hijo pequeño, y realmente lucharon. Su historial criminal se interpuso en el camino del trabajo y su bajo puntaje crediticio puso la vivienda estable fuera del alcance. Terminaron en un refugio. PATH los ayudó, y un contratista progresivo, Hensel Phelps, tomó en serio nuestra provisión de alquiler local y le dio a Freddie un trabajo. Hoy está ganando un buen salario como trabajador de la construcción en LAX, lo conocí cuando cortamos la cinta en una hermosa terminal que ayudó a construir. Por primera vez en su vida, Freddie tiene una cuenta bancaria y una tarjeta de crédito. Freddie, su esposa y sus hijos, de 7 y 5 meses de edad, están en buen estado y en un camino hacia delante estable.

Freddie es lo que está en juego cuando hablamos de nuestra economía. Familias como la suya, sus vidas y su futuro.

Estamos trabajando para terminar la adicción a la pobreza de esta nación en Los Ángeles invirtiendo en nuestras familias y nuestra gente: obtuvimos casi \$1.1 mil millones de dólares en asistencia de alquiler y servicios públicos para decenas de miles de hogares, evitando que se queden sin hogar en la pandemia. Este año, hicimos Metro gratis para todos los estudiantes de K-12 y de colegios comunitarios. Y estamos invirtiendo casi \$40 millones de dólares junto con CM Price, entre otros, en el programa de ingresos básicos garantizados más grande de Estados Unidos, al que llamamos BIG LEAP.

En L.A., no solo hacemos una gran cosa a la vez, hacemos muchas cosas grandes y las hacemos juntos.

Mi nota final de hoy no es sólo para nuestra ciudad. Se trata de nuestro planeta y el trabajo por delante para salvarlo.

Una de las cosas que amo de vivir en Los Ángeles es lo que nos rodea: nuestro clima... la forma en que podemos comunicarnos con la naturaleza en medio de una ciudad densa.

Mucho antes de poner un pie en el Ayuntamiento, me conecté con el mundo natural a través de mi conexión con esta ciudad.

Ya sea caminando a lo largo del río Los Ángeles con mi padre y mi hermana cuando era joven, donde soñaba con su potencial...

O hacer una pasantía para Tree People en la escuela secundaria, aprendiendo a plantar las plántulas de una ciudad más saludable.

O crecer junto a dos autopistas, donde vi a familiares y vecinos contraer cáncer, y vi cómo el ambientalismo y la justicia tienen que conectarse.

En el Ayuntamiento, he sido testigo y he ayudado a liderar un cambio impresionante en la forma en que pensamos sobre nuestro medio ambiente.

Después de una guerra de un siglo con Owens Valley, hemos hecho las paces, devolviendo más agua al valle mientras obtenemos más agua localmente.

En Nuevo México, abrimos el parque eólico más grande en la historia de Estados Unidos.

Estamos construyendo el proyecto de energía solar y almacenamiento más barato del país en el desierto de Mojave y estamos expandiendo la energía solar a las comunidades del sur de Los Ángeles, donde una vez pareció fuera de nuestro alcance.

En menos de dos décadas, hemos convertido a L.A. en la capital solar de Estados Unidos y hemos aumentado nuestra energía libre de carbono al 62%.

Tomamos una empresa de servicios públicos que, en mi primer día en el Ayuntamiento, estaba principalmente quemando carbón, cuyas tuberías estaban estallando y los polos de potencia cayendo, lo que mantuvo a los clientes en espera en mi primer día como alcalde durante 40 minutos y no tenía supervisión independiente... y lo dimos la vuelta.

Hoy respondemos a las llamadas en menos de dos minutos. Y el viernes pasado anunciamos la contratación del primer inspector general del DWP, que se asegurará de que nuestro dinero se gaste responsablemente y que se protegerá contra cualquier abuso de la confianza pública.

Al próximo alcalde y a los futuros consejos, transmitiremos el trabajo del Ayuntamiento, de los ambientalistas, de los angelinos cotidianos que han escrito el Green New Deal más poderoso de Estados Unidos.

Después de años de organización, y gracias a este consejo, incluyendo los concejales Wesson y Koretz, estamos terminando la perforación petrolera en nuestros patios traseros. ¿Podemos tomarnos un momento para respirar eso? Mucho antes de que el

primer director gritara “acción”, L.A. era en realidad una ciudad petrolera. Eso no es el cierre de un capítulo, ese es el comienzo de un libro nuevo.

A través de nuestro programa EV Carshare, estamos expandiendo el acceso a la movilidad eléctrica en nuestros vecindarios de ingresos más bajos, mientras que nuestros autobuses urbanos correrán todos los servicios eléctricos en 2028. Y este mes nos unimos al Puerto de Los Ángeles para lanzar nuestro Fondo para Camiones Limpios, de modo que el ejecutor económico del Complejo Portuario de la Bahía de San Pedro tenga cero emisiones en los próximos años.

Y hoy estoy orgulloso de anunciar que nuestro presupuesto también incluirá un nuevo Fondo de Equidad Climática de dos fases de \$21 millones de dólares.

Esto no se habría logrado sin la pasión y la persistencia de nuestra Presidenta del Consejo, Nury Martínez. El Fondo de Equidad Climática centrará nuestros esfuerzos de mitigación y resiliencia en los vecindarios de bajos ingresos que soportan una cantidad desproporcionada de daño ambiental.

A través del fondo, contrataremos a trabajadores subrepresentados y desplazados para modernizar edificios de servicio comunitario para la eficiencia energética.

Monitoreamos el aire en los sitios de perforación de petróleo en estas comunidades hasta que desaparezcan y haremos nuestros datos públicos.

Distribuiremos purificadores de aire directamente a nuestra gente en los vecindarios que reciben la mayor contaminación por el movimiento de mercancías y la proximidad de las autopistas.

Y a través de las comunidades de bajos ingresos que tienen los índices de calor más altos, proporcionaremos nuevo aislamiento y techos frescos para esa persona de edad avanzada con un ingreso fijo que ha estado sufriendo durante el verano sin aire acondicionado.

No estamos solos. En todo el mundo, ciudades como Bogotá, Londres y Seúl se unen a nosotros para liderar la marcha hacia una existencia sostenible mientras las naciones se ponen al día.

El pasado mes de noviembre tuve el honor de representar a esta ciudad y de presentar ante la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático en Glasgow y hablar con los líderes mundiales en nombre de 1,049 ciudades. Fue una de las

experiencias más significativas y definitivamente una de las más conmovedoras de mi vida.

Las ciudades del mundo ganaron su lugar en el escenario. Colectivamente, reduciremos las emisiones de carbón globales equivalente a los cuarto y quinto países con emisiones más altas del mundo. Y estamos rehaciendo los componentes básicos de la vida común.

Aquí, en L.A., dependemos un 54% menos de las importaciones de agua. Y gracias a nuestro ambicioso Proyecto Next, nuestras plantas de aguas residuales pronto podrán tratar miles de millones de nuevos galones de agua para beber y para riego, y añadir a nuestro suministro local el equivalente de dos L.A. Acueductos.

Nuestros recortes de emisiones año tras año se han ido de un 10% a un 24% a un 36%, y nuestro plan histórico de LA100 muestra el camino hacia un 100% de energía limpia para 2035. Los Ángeles estará completamente libre de carbón a finales de 2025.

Podemos, y lo haremos, reducir el impacto del carbono de nuestro entorno, ya que ordenamos que nuestros edificios municipales estén libres de carbono y trabajen con las partes interesadas para que todos los edificios estén libres de carbono pronto gracias al liderazgo de CM Raman.

Éstas son algunas de las 445 iniciativas del Green New Deal de Los Ángeles. Nos llevarán a la neutralidad del carbono para el 2050. Además, evitarán 1,650 muertes prematuras, ahorrarán 16,000 millones de dólares y, también crearán 400,000 empleos verdes.

Siguiendo nuestro plan, Los Ángeles creará una red energética con cero emisiones de carbono, edificios con cero emisiones de carbono, transporte con cero emisiones de carbono, cero residuos y cero desperdicio de agua.

Y cuando alcancemos esos objetivos de cero, caminaremos más ligeros por esta tierra.

Y caminaremos juntos por esos caminos en los que, con demasiada frecuencia, dejamos a nuestros angelinos en la sombra. Porque la justicia climática es la flecha que nos guía.

Hay una mujer que sirvió en el consejo de jóvenes por acción climática llamada Tianna. Tianna Shaw-Walker. Ella vino a Los Ángeles de Nashville para estudiar en USC. Al momento, ella no era una activista, ella no sabía mucho sobre el cambio

climático. Pero ella aprendió sobre el pozo petrolero Jefferson, no muy lejos de la escuela, y sus impactos en la comunidad de color muy cerca.

Cambió su vida.

Por lo tanto, Tianna co-fundó DivestSC, el grupo estudiantil que ayudó a que USC se comprometiera a desinvertir de los combustibles fósiles. Se graduó esta pasada primavera... La primer valedictoriana Afroamericana de USC... Y le pregunté si estaría dispuesta a servir en la Comisión de Movilización de Emergencia Climática de nuestra Ciudad. Allí, y en su trabajo en Black Women for Wellness, ella ayuda a levantar las voces de las comunidades desatendidas.

Si un medioambiente justo para Los Ángeles llega, entonces sepa que Tianna y sus compañeros activistas serán los que nos lleven allí.

Nuestro compromiso de justicia climática va más allá de corregir los errores del pasado. Se trata de crear un futuro de justicia y oportunidad. Nuestro Grupo de Trabajo de Transición Justo, que estamos liderando en asociación con el Condado, reúne al movimiento laboral, defensores de la justicia ambiental, nuestras comunidades de primera línea, naciones tribales, industria, Y expertos en fuerza laboral para asegurar que los trabajadores del petróleo en nuestras comunidades prosperen en un Los Ángeles del futuro.

Pero también podemos abordar el cambio climático donde vive la gente en este momento. Es tan simple como plantar un árbol como lo hicimos CM Harris-Dawson y yo el fin de semana pasado en el Centro Recreativo Mount Carmel en el sur de Los Ángeles. Fue el tipo de día en Los Ángeles que me recuerda que todavía tengo el mejor trabajo del mundo. Una mujer estaba compartiendo cuatro tipos de salsa picante hecha localmente, alguien estaba tocando el ukelele, las mujeres que dirigen las Juntas de LADWP, Obras Públicas y Recreación y Parques estaban allí, y plantamos 200 árboles en la tierra. Deseo que todos ustedes hayan estado allí.

Sabemos que en Los Ángeles, las temperaturas suben donde los ingresos bajan, Sabemos que los árboles son el arma más elegante para combatir eso... pero no la única. Estamos pintando techos fríos y con el liderazgo del concejal Blumenfeld, estamos liderando en el mundo con nuestro pavimentos fríos, 60 millas y contando.

Es fácil ver todo lo que tenemos que perder y todo lo que tenemos que hacer para proteger a nuestro clima y sentir nuestras esperanzas deterioradas.

Pero los años nos dicen cosas que los días no pueden, y yo he sido testigo de que las cosas cambian. veinte años atrás, desde el día cuando tomé la oficina, la humanidad estaba viendo subir el clima a 7.6 grados Fahrenheit para el fin de siglo. En dos décadas desde nuestro trabajo y el trabajo de los científicos , activistas, gobiernos, gente ordinaria quienes nos han ayudado a bajar casi dos grados.

En ese día, precisamente hace veinte años y diez meses, yo manejé sobre las calles hacia el centro de la ciudad en un vehículo eléctrico y me estacione abajo del ayuntamiento este. Deben saber que ahí es donde nuestro concejal de la ciudad se había reunido por más de siete años después del terremoto de Northridge.

Porque nuestro ayuntamiento – guiado hacia el cielo por los ideales ambiciosos de nuestras madres y padres del ayuntamiento – el edificio fue severamente dañado por el terremoto. Las personas sabían que estaba inhabitable. Algunos pensaban que era mejor demolerlo y empezar de nuevo.

Pero nuestros mejores ángeles y los ingenieros brillantes no nos dejaron. Conservamos el edificio y lo elevamos. Pusimos un equilibrio sistémico que aguanta los terremotos más peligrosos . Y mucho más importante, protegemos lo que amamos más sobre el pasado mientras construimos algo fuerte y firme para el futuro.

A veces, como en este puente, comenzamos desde cero y construimos algo nuevo que el mundo nunca ha visto.

Creo que los líderes son electos, no para ser populares, sino para tomar decisiones no populares que la historia demanda. Para proteger la ciudad frente a un terremoto cuando llegue, para pagar las deudas de la historia e invertir en un futuro que sin importar la gran demanda de las crisis a mano.

Ojalá pudiera invitar a todo L.A. a unirse a mí en este puente hoy. Pero me acompañan cuatro invitados, a quienes ya he presentado y cuyas historias guardan poderosos sueños para nuestra ciudad.

Katelyn, con sus hijos, quienes sueñan con un Los Ángeles donde todos tengan un lugar al que llamar hogar.

Tiana, mi consejera de clima, quien sueña en una ciudad saludable, bella y justa que pertenece a todos...

Freddie, quien sueña ser dueño de una casa algún día y tomar vacaciones con su familia, viajar por el aeropuerto que está ayudando a construir.

Kenia, quien me ayudó dar inicio en este camino, quien sueña en un Los Ángeles donde todos podamos hacer una diferencia.

Estoy agradecido con todos los líderes, electos... y elevándose por sí mismos.. Quienes guiarán a Los Ángeles de mañana. El oficial de policía que se graduó el viernes pasado y me dijo que era el mejor día de su vida. La estudiante de ayer quien me dijo que esta era su primera raqueta de tenis.

Estos son los sueños que tenemos. Este es el liderazgo que necesitamos.

Y para el siguiente alcalde, quien protega a esta magnífica ciudad junto a los jóvenes y nuevas familias, tiene mi apoyo.

Lograr independencia energética. Reciclar un 100% de nuestra agua. Acaben las 15 líneas de transporte.

Completen las 12,000 unidades de vivienda de apoyo y hagan 12,000 más en la mitad del tiempo.

Anfitrionen los mejores juegos olímpicos que el mundo ha visto y dejen un legado de oportunidad.

Bajen el crimen y la pobreza e incrementen el número de graduaciones y de casas.

Simplemente no se les olvide equilibrar ese presupuesto, para construir esa reserva y para ver su calificación de bonos, respondan a esas llamadas rápidamente, empujen a sus gerentes generales a hacer más y contraten a los tipos de líderes que empujan a nuestra ciudad a ir más allá de su alcance.

Hace veinte años y nueve meses y medio, estaba parado en un puente diferente, el que se expande desde la calle Main en vez de este que se expande por el río de Los Ángeles.

Cortamos la cinta y caminamos hacia la cámara del ayuntamiento más bella que he visto. Nuestra cámara del concejal, el gran templo de las democracia que encarna los sueños de nuestra ciudad. Sus techos y pinturas fueron renovadas y sus adornos pulidos y relucientes.

Nunca estoy sorprendido por la grandeza de esta ciudad, pero siempre estoy en admiración de las cosas que hacemos en Los Ángeles.

Por este tiempo el próximo año ya no sere su alcalde. Seré solo un angelino más. Y con la excepción a padre, no hay título que aprecie más.

Los Angeles, no puedo esperar a ver lo que sigue... Ver sus sueños convertirse en realidad con su creatividad y su corazón, y ver todas las maneras que nuestra gran ciudad unirá nuestro futuro.

###